



Castillo



monumento BIC de **montesa**

Otra denominación:	--
Año de edificación:	--
Tipología:	Edif. militares - Castillos
Uso primitivo:	Defensivo
Uso actual:	--
Estilo:	Arquitectura medieval
Ubicación:	Cerro junto al municipio
Declarado BIC:	Sí

El Castillo de Montesa fue el centro de poder de la Orden del mismo nombre, sucesora de los Templarios en los territorios de la Corona de Aragón.

La Orden de Montesa, sucesora de la poderosa orden de monjes guerreros de los Templarios, se fundó en el siglo XIV y tuvo su sede principal en el Castillo de Montesa. Sin embargo, pese a que la importancia de esta fortaleza/monasterio radica en el peso social, económico y religioso de los montesanos, los orígenes del castillo hay que buscarlos en la época islámica, aproximadamente un siglo antes de que se fundara la nueva orden religiosa.

El fuerte de Montesa se encuentra ubicado en una elevación del terreno, actualmente visible desde la carretera que une

LA FORTALEZA DEBÍA ACTUAR TAMBIÉN COMO MONASTERIO, PUESTO QUE LA ORDEN MONTESANA ERA RELIGIOSA Y MILITAR

Valencia con Albacete. Se trata de una fortaleza de origen musulmán, que ya aparece referenciada en documentos del siglo XIII.

Cuando el rey Jaume II El Just funda la Orden de Montesa, los clerigos optaron por reutilizar al máximo el castillo musulmán, adaptándolo escasamente a sus necesidades, en lugar de erigir uno nuevo en el mismo emplazamiento. Es por esta razón, por la que las trazas de la fortaleza todavía dejan adivinar cuál fue su aspecto original.

Así, son musulmanes los restos del recinto amurallado, mientras que la intervención montesana se centró en la parte superior del castillo. La fortaleza adopta una planta poligonal, obligada en parte por la orografía de la roca sobre la que se levanta. En el recinto amurallado todavía perdura la Torre del Homenaje y otra torre que se utilizó tal vez como prisión.

En el interior del castillo destaca el patio de armas, que distribuía el paso a otras estancias de las que apenas quedan las bases de sus muros y en él se encontraba también un aljibe.

Siendo, como lo era, la de Montesa una orden militar, el castillo debía hacer las veces de monasterio. Así, un pasillo que cruza el recinto de norte a sur y que recibía el nombre del "Corredor de los Conversos" actuaba como separación de los dos ámbitos. Este corredor comunicaba con el claustro, parte esencial de la vida monacal y de meditación.

El claustro del Castillo de Montesa es de planta rectangular, con caminos en forma de radio que confluyen en el centro. Actualmente se conservan restos de elementos de la galería del claustro, puesto que la fortaleza sufrió las consecuencias del terremoto que asoló la zona en 1748 y sus sillares y material pétreo fue objeto de expolio para su uso en construcciones de las proximidades. Asimismo, también perviven ruinas de lo que fue la iglesia del castillo, la sacristía y la Sala Capitular de los montesanos.

Fotografía de José Vicente Rodríguez.

